

VIENTO EN EL DESIERTO

Semana Santa 2022
Domingo de Resurrección



VIENTO EN EL DESIERTO

Semana Santa 2022

Domingo de Resurrección

17 de abril, 2022

Sugerencia de Programa

El orden del programa es solo una sugerencia. Sin duda se necesitarán hacer cambios para acomodar a la necesidad y realidad de su nombramiento.

Introducción y bienvenida

“Practicar la resurrección”

Momento de los Niños

Coro Aleluya N° 204 ¡Qué gran mañana!

Anuncios y Ofrenda

Drama “¿A quién vas a llamar?”

Lectura Antifonal “Jesús se aparece a sus discípulos”

Coro Aleluya N°89 Solo tu

Oración de la Congregación

Coro Aleluya N°207 Solo la Gracia

Mensaje “Practicar la Resurrección”

Coro Aleluya N°128 Mi Tributo

Bendición Final

Practicar la resurrección

Líder: Si desprecio a aquellos a quienes estoy llamado a servir, hablo de sus puntos débiles; si adopto una actitud superior...

Todos: ...entonces no sé nada del amor de la resurrección.

Líder: Si disfruto de una broma a costa de otro; si de alguna manera menosprecio a otro en la conversación, o incluso en el pensamiento...

Hombres: ...entonces no sé nada del amor de la resurrección.

Líder: Si escribo una carta cruel, digo una palabra cruel, tengo un pensamiento cruel sin pena ni vergüenza...

Todos: ...entonces no sé nada del amor de la resurrección.

Líder: Si mi interés por el trabajo de los demás es indiferente; si pienso en términos de mi propio trabajo especial; si las cargas de los demás no son también mis cargas, y sus alegrías las mías...

Mujeres: ...entonces no sé nada del amor de la resurrección.

Líder: Practiquen la resurrección...

Todos: Somos los testigos de la resurrección única de Cristo. Demostramos el poder de la redención del mundo por parte de Dios en la forma en que vivimos y amamos.
(Adaptado de *Calvary Love* [Amor del calvario] por Amy Carmichael, *Bread and Wine* [Pan y vino], pp. 356-360)

¡Qué gran mañana!	Coro Aleluya N° 204
-------------------	-------------------------------------

Lectura antifonal: Jesús se aparece a sus discípulos

Líder: ³⁶ Todavía estaban ellos hablando acerca de esto, cuando Jesús mismo se puso en medio de ellos y les dijo:

Todos: –Paz a ustedes.

Líder: ³⁷ Aterrorizados, creyeron que veían a un espíritu. ³⁸ –les preguntó–

Todos: –¿Por qué se asustan tanto? ¿Por qué les vienen dudas? ³⁹ Miren mis manos y mis pies. ¡Soy yo mismo! Tóquenme y vean; un espíritu no tiene carne ni huesos, como ven que los tengo yo.

Líder: ⁴⁰ Dicho esto, les mostró las manos y los pies. ⁴¹ Como ellos no acababan de creerlo a causa de la alegría y del asombro, les preguntó:

Todos: –¿Tienen aquí algo de comer?

Líder: ⁴² Le dieron un pedazo de pescado asado, ⁴³ así que lo tomó y se lo comió delante de ellos. Luego les dijo:

Todos: –Cuando todavía estaba yo con ustedes, les decía que tenía que cumplirse todo lo que está escrito acerca de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.

Líder: ⁴⁵ Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras. –les explicó–

Todos: ⁴⁶ –Esto es lo que está escrito: que el Cristo padecerá y resucitará al tercer día, ⁴⁷ y en su nombre se predicarán el arrepentimiento y el perdón de pecados a todas las naciones, comenzando por Jerusalén. ⁴⁸ Ustedes son testigos de estas cosas.
Lucas 24:36-48. (NVI)

Solo tú	Coro Aleluya 89
---------	---------------------------------

Oración de la congregación:

Señor, muévete otra vez en medio de tu iglesia hoy. Ven con tu paz; quita todas nuestras dudas. Abre nuestra mente de modo que entendamos las Escrituras. Llénanos con el poder del Espíritu Santo a fin de que seamos testigos de tu resurrección, predicadores de arrepentimiento y mensajeros de perdón. Amén.

Solo la gracia	Coro Aleluya N°207
----------------	------------------------------------

Bendición Final

¹⁴ Hermanos, también les rogamos que amonesten a los holgazanes, estimulen a los desanimados, ayuden a los débiles y sean pacientes con todos. ¹⁵ Asegúrense de que nadie pague mal por mal; más bien, esfuércense siempre por hacer el bien, no solo entre ustedes, sino a todos. ¹⁶ Estén siempre alegres. ¹⁷ oren sin cesar. ¹⁸ den gracias a Dios en toda situación, porque esta es su voluntad para ustedes en Cristo Jesús.

²³ Que Dios mismo, el Dios de paz, los santifique por completo, y conserve todo su ser –espíritu, alma y cuerpo– irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. ²⁴ El que los llama es fiel, y así lo hará. Amén. 1 Tesalonicenses 5:14-18. 23-24 (NVI)

IMi tributo!	Coro Aleluya N°128
--------------	------------------------------------

DRAMA ¿A quién vas a llamar?	
por Martyn Scott Thomas © Copyright 2021 por Martyn Scott Thomas. Todos los derechos reservados. Usado con permiso.	
Tema:	La Resurrección.
Escritura:	Lucas 24:36-48.
Sinopsis:	Tres discípulos cuentan que Jesús los visitó después de la resurrección.
Personajes:	Andrés - un discípulo de Jesús Bartolomé - un discípulo de Jesús Mateo - un discípulo de Jesús
Utillería/Vestuario:	Sillas o taburetes altos para los discípulos. Ropa bíblica o moderna.
Escenario:	Los tres discípulos están respondiendo a un entrevistador invisible y no están al tanto el uno del otro.
Duración:	2 minutos.

[Andrés, Bartolomé y Mateo están sentados en taburetes mirando al frente].

Andrés: ¿Estaba yo en la habitación cuando apareció? Sí, estábamos todos allí.

Bartolomé: Nos habíamos reunido los once con algunos más de nuestro grupo.

Mateo: No estoy seguro de cuántas personas había allí. ¿Tal vez siete [pausa leve], diez?

Andrés: La puerta estaba con seguro.

Bartolomé: La puerta estaba abierta de par en par. Acababan de llegar nuestros amigos de Emaús.

Mateo: No lo sé, estaba mirando por la ventana [pensando]. La ventana definitivamente estaba abierta [asintiendo con la cabeza].

Andrés: ¿Un fantasma? De ninguna manera. Sabía quién era yo.

Bartolomé: Creo que Andrés gritó más fuerte. Y Mateo saltó sobre mí.

Mateo: No sé cómo llegué a los brazos de Bartolomé.

Andrés: Dijo: «Ya regresé».

Bartolomé: Dijo: «Paz a ustedes».

Andrés: Nos dijo que le miráramos las manos y los pies.
Bartolomé: Quería que le tocáramos las manos y los pies.

Mateo: [*Un poco asustado*] ¿Dijo fantasma?

Bartolomé: Nos pidió algo de comer.

Andrés: Le dimos un pedazo de pescado.

Mateo: Espera, ¿había comida?

[*pausa*]

Todos: ¡Estábamos convencidos!

Andrés: Nos habló de lo que se había escrito sobre él.

Bartolomé: Nos habló de la Ley de Moisés, de los Profetas y de los Salmos.

Mateo: Nos abrió la mente a las Escrituras.

Andrés: «El Cristo padecerá y resucitará al tercer día,

Mateo: y en su nombre se predicarán el arrepentimiento y el perdón de pecados

Bartolomé: a todas las naciones, comenzando por Jerusalén.

Todos: Ustedes son testigos de estas cosas».

[*Se cierra el telón*]

VIENTO EN EL DESIERTO

Mensaje - Domingo de Resurrección

Lectura Bíblica: Lucas 24:36-48

Introducción:

En su poema de 1973, «Manifiesto: The Mad Farmer Liberation Front» [Manifiesto: El frente de liberación del granjero loco], Wendell Berry nos exhorta con estas palabras:

«Entonces, amigos, todos los días hagan algo que no cuadre.
Amen al Señor.
Amen al mundo.
Trabajen por nada.
Tomen todo lo que tengan y sean pobres.
Amen a alguien que no se lo merezca.
...Practiquen la resurrección».

Termina este manifiesto con dos palabras: «Practiquen la resurrección». Palabras curiosas. No somos Dios; no podemos resucitar a nadie. De hecho, algunos de nosotros apenas y podemos sobrevivir el día a día! Parece una idea extraña practicar la resurrección, porque la muerte siempre viene antes de la resurrección.

El pasaje de las Escrituras de hoy, del Evangelio de Lucas (Lucas 24:36-48), es una historia posterior a la resurrección. Los dos discípulos han regresado de su trascendental caminata hacia y desde Emaús, y cuando se encuentran con los otros discípulos, Jesús aparece una vez más. Les muestra a sus amigos quién es por medio de sus heridas (v. 40), y les demuestra que no es un fantasma al comer pescado con ellos (vv. 42-43). Les recuerda que en su resurrección se han cumplido las antiguas profecías (v. 44):

- Su papel como profeta fue predicho en Deuteronomio 18:15-20
- Sus sufrimientos fueron profetizados en el Salmo 22 e Isaías 53
- Su resurrección fue predicha en el Salmo 16:9-11 e Isaías 53:10-11

También los prepara para vivir practicando la resurrección.

En este Domingo de Resurrección, exploraremos lo que significa practicar la resurrección, al buscar formas que nos lleven de la muerte a la vida. Debido a la Pascua, miramos a la oscuridad del mundo y de nuestro corazón, seguros de que Jesús ha vencido el pecado y ha hecho las paces con Dios a través de la cruz. Pero hay más que eso. También actuamos como agentes de resurrección, confiados en que Jesús se preocupa por el mundo y tiene el poder para restaurarlo. Y tenemos la oportunidad de volver a contar esta historia de resurrección con nuestra vida mientras esperamos el regreso de Jesús. Aquí hay tres formas en que podemos encarnar la resurrección en nuestra vida diaria.

1. Nos movemos con confianza hacia el quebrantamiento y el dolor

Practicar la resurrección es poner la fuerza de la Pascua en nuestra vida; es vivir como Jesús nos llama a vivir. Es amar a nuestros enemigos: tanto a nuestros enemigos corporativos (como los terroristas y los que fomentan el odio) como a los enemigos personales (como la vecina descarada que no sujeta a su perro, el miembro difícil de la familia o la persona en el trabajo que miente acerca de ustedes). Practicar la resurrección significa amar a todos ellos. Y amarlos significa orar por ellos. Es más fácil decirlo que hacerlo, y no es humanamente posible, en contraste directo con lo que nuestra naturaleza humana nos pide a gritos que hagamos y sintamos. Pero es como Dios, y Dios puede transformarnos si así lo deseamos.

Practicar la resurrección significa hablar con su hermano o hermana cuando él o ella tienen algo contra ustedes. A veces es muy difícil hacer esto: decirle a alguien: «Mira, sé que hay un problema entre nosotros, ¿podemos hablar sobre eso?» Es tomar una iniciativa sorprendente por la paz, de la misma manera que lo hizo Cristo: «...haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz (Colosenses 1:20, NVI).

A menudo corremos el riesgo de tomar la resurrección demasiado a la ligera y, al mismo tiempo, complicarla demasiado.

Lo tomamos demasiado a la ligera cuando pensamos que se trata de vidas individuales, cuando nuestro pensamiento es algo así como: «Moriré e iré al cielo, y no me importa lo que les pase a los demás».

A veces hacemos que la resurrección sea demasiado superficial y la comparamos con los tulipanes que florecen en primavera. Cantamos alabanzas en la Resurrección y luego volvemos a la tumba, agradecidos por las flores que se abren; pero en realidad estamos demasiado ocupados o agotados para molestarnos en comprometernos con una nueva vida que va más allá de las glorias de la primavera.

Lo hacemos demasiado complicado cuando reducimos la resurrección de Dios a algo que solo le sucedió a Jesús, algo que no se puede explicar, comprender o incluso aceptar.

Y a veces me pregunto si evitamos la resurrección porque siempre comienza con la muerte. El Dr. Chris Smith dice:

«La resurrección es algo arriesgado. La vida de resurrección tiene todo que ver con invertir nuestra vida, con comprometer nuestra vida, con poner nuestra vida en todos aquellos lugares donde los seres humanos sufren y son oprimidos, y en todos aquellos lugares donde la gente anhela una vida nueva».

En otras palabras, la resurrección requiere algo de nosotros, algo que pueda ser un sacrificio.

Y podemos resistirnos a la resurrección, porque resurrección significa cambio, aunque no retroceda y cambie el pasado. La resurrección de Jesús del sepulcro no borró los hechos de su injusta condenación y de su terrible muerte.

N. T. Wright describe el significado de la resurrección de esta manera:

«El mensaje de la resurrección es que este mundo presente importa; que importan los problemas y dolores de este mundo presente; que el Dios vivo ha hecho una fortificación decisiva en este mundo actual con su amor sanador y vencedor; y que, en nombre de este amor firme, todos los males, todas las injusticias y todos los dolores del mundo actual se deben abordar ahora con la noticia de que la sanación, la justicia y el amor han triunfado. Es por eso por lo que oramos: “venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo”. No lo dudes, el día de Pascua fue la primera gran respuesta a esa oración».

La resurrección no puede cambiar el pasado, pero puede llevarnos al futuro con una nueva luz. Y el cambio es difícil, como todos sabemos; incluso un buen cambio es difícil. Estar sobrio es un buen cambio, pero pregúntele a cualquiera que haya andado por ese camino en particular y le dirá que es difícil. Elegir la vida sobre la muerte puede significar un cambio: un cambio bueno, pero difícil.

2. Buscamos la justicia y la paz

Si de hecho los cristianos son un pueblo de Pascua, si esta historia de Jesús resucitando de entre los muertos es completamente fundamental para nuestra identidad, entonces, ¿cómo se ve eso? ¿A qué nos invita esta historia? ¿Hacia dónde nos lleva Dios a una nueva vida?

La resurrección tiene lugar donde ha ocurrido la muerte y donde ha ocurrido la injusticia. Ese es un lugar difícil para comenzar. Por lo tanto, para experimentar la resurrección, debemos ponernos en esos lugares de muerte e injusticia. Una vez más, el Dr. Chris Smith dice:

«Creo que el cristianismo se trata de formar un pueblo que tome muy en serio el poder de la vida de resurrección y mueva nuestro cuerpo y nuestros recursos nuevamente a lugares donde ese poder pueda traer nueva vida... La resurrección... exige que cavemos nuestras raíces aún más profundamente en los lugares donde vivimos y en los lugares donde podemos hacer la diferencia. Tal vez la resurrección tiene mucho que ver con colocar nuestro cuerpo en algún lugar de manera concreta y estratégica, y cuidadosa y apasionadamente, para descubrir qué tipo de transformación se necesita donde vivimos y en este momento de la historia».

Cuando caminan por su vecindario, ¿notan qué necesita transformación? ¿Ven lo que está roto, herido, carente? Darse cuenta de estas cosas es bueno y hablar con la gente también lo es.

¿Cómo sería la resurrección de las personas que vemos con carteles de cartón al costado de la carretera? ¿Cómo es la nueva vida para las personas que vienen a nuestro edificio en busca de ayuda, y el trabajador social que los atiende, y las personas que viven en nuestros vecindarios que pasan por ellos rumbo al trabajo, y las personas propietarias de las tiendas y restaurantes alrededor de ellos?

Tal vez la resurrección se asemeje a un servicio médico adecuado que aborde la adicción y la salud mental. Tal vez la resurrección se asemeje estar al tanto de la basura que se acumula. Tal vez la resurrección se asemeje a conversaciones honestas y compasivas seguidas de acciones concretas.

Me pregunto cómo sería la resurrección en nuestras ciudades donde la violencia con las armas es desenfrenada. Tal vez la nueva vida se asemeje a un compromiso renovado con leyes de armas más seguras. Tal vez una nueva vida se asemeje a comprender el estrés generacional en algunas de nuestras comunidades que conduce a una mentalidad en la que la violencia es la única respuesta al conflicto. Tal vez se asemeje a que los vecinos se unan y afecten el cambio.

La resurrección no siempre tiene que asemejarse a Jesús quebrando las ataduras de la muerte. Eso es demasiado limitante en cuanto a la comprensión de lo que Dios hace por nosotros por su amor divino. La resurrección se asemeja a una vida imprevista en esos lugares y eventos que creíamos muertos y enterrados.

3. Tenemos la esperanza de saber que la historia no ha terminado

El teólogo brasileño Leonardo Boff dice esto: «Dondequiera que en la vida mortal la bondad triunfe sobre los instintos del odio; dondequiera que un corazón se abra a otro; dondequiera que se construya una actitud recta y se cree un lugar para Dios, allí ha comenzado la resurrección».

Una de las imágenes predominantes de la iglesia es el cuerpo de Cristo. Y somos, de hecho, el cuerpo de Cristo; pero no simplemente el cuerpo de Cristo. ¡Somos el cuerpo de Cristo *resucitado*! Nosotros en la iglesia no podemos evitar practicar la resurrección en todo lo que proclamamos, en todas las formas en que testificamos, en todo lo que hacemos y decimos en servicio a nuestro Dios.

Conclusión:

Tenemos la oportunidad de practicar la resurrección a nuestro alrededor, cuando amamos a Dios y al mundo, cuando amamos a los que no son amados. Practicamos la resurrección cuando notamos dónde y cómo sufre nuestro prójimo y nos unimos a ellos para crear algo nuevo. Así que caminemos juntos hacia la nueva vida. ¡Practiquemos la resurrección! y prediquemos al Cristo resucitado que puede cambiar la vida de las personas.